



Intención misional Marzo: Para que los cristianos, que en tantas partes del mundo y de varias maneras son perseguidos, por causa del Evangelio, sostenidos por la fuerza del Espíritu Santo, sigan testimoniando la Palabra de Dios con valentía y franqueza.

Lectura: Lc. 21, 10-19

Después les dijo: “Se levantará nación contra nación y reino contra reino. Habrá grandes terremotos; peste y hambre en muchas partes; se verán también fenómenos aterradores y grandes señales en el cielo. Pero antes de todo eso, los detendrán, los perseguirán, los entregarán a las sinagogas y serán encarcelados; los llevarán ante reyes y gobernadores a causa de mi Nombre, y esto les

sucedará para que puedan dar testimonio de mí. Tengan bien presente que no deberán preparar su defensa, porque yo mismo les daré una elocuencia y una sabiduría que ninguno de sus adversarios podrá resistir ni contradecir. Serán entregados hasta por sus propios padres y hermanos, por sus parientes y amigos; y a muchos de ustedes los matarán. Serán odiados por todos a causa de mi Nombre. Pero ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza. Gracias a la constancia salvarán sus vidas”.

Oramos con Hech. 4, 24-30. Respondemos al final de cada oración: “Fortalécenos, Señor, con tu Espíritu”

- Señor, tú hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos;
- tú, por medio del Espíritu Santo, pusiste estas palabras en labios de nuestro padre David, tu servidor: ¿Por qué se amotinan las naciones y los pueblos hacen vanos proyectos?
- Los reyes de la tierra se rebelaron y los príncipes se aliaron contra el Señor y contra su Ungido.
- Porque realmente se aliaron en esta ciudad Herodes y Poncio Pilato con las naciones paganas y los pueblos de Israel, contra tu santo servidor Jesús, a quien tú has ungido.
- Así ellos cumplieron todo lo que tu poder y tu sabiduría habían determinado de antemano.
- Ahora, Señor, mira sus amenazas, y permite a tus servidores anunciar tu Palabra con toda libertad:
- extiende tu mano para que se realicen curaciones, signos y prodigios en el nombre de tu santo servidor Jesús

Llénanos de tu Espíritu como lo hiciste con los Apóstoles después de esta plegaria, en los tiempos de prueba, para que también nosotros podamos anunciar la Palabra con franqueza y dar testimonio como profetas de esperanza. Amén.